

## LA UNIVERSIDAD ADOLFO IBAÑEZ en 1997

El paso de 1996 a 1997 no significó para nuestra Universidad agregar sólo un año más a su edad y a su historia. Significó la consolidación de un crecimiento importante en todo el ámbito de nuestra actividad y de nuestros medios del que damos cuenta en las páginas que siguen.

La demanda por servicios universitarios ha crecido en Chile en términos que hace quince años hubieran sido impensables. Pero, junto con la demanda, ha crecido y, aun a una velocidad mayor, las exigencias de variedad y calidad de esos servicios. Todo ello nos ha obligado a aguzar el ingenio para desarrollar nuevos programas, especialmente en el nivel de los postgrados y de extensión; nos ha obligado a incurrir en muy fuertes inversiones en bienes inmuebles, construcciones y equipamiento. Y, primero y principalmente, nos ha motivado a aumentar la planta de profesores y profesionalizarla aun más.

El comienzo de este año académico ha sido ocasión, en el área de Administración de Empresas, para presentar la nueva versión de nuestros programas MBA Executive dirigidos a profesionales que desean perfeccionar sus conocimientos sin, por ello, dejar de trabajar. Hemos iniciado nuestras actividades de pregrado en Santiago con un primer año de Ingeniería Comercial en el cual no hemos escatimado esfuerzos para asegurar su más alta calidad. Hemos dado curso a nuevos Diplomados de un año de duración de modo de abarcar una mayor variedad de temas. Es satisfactorio informar de la muy buena marcha del MBA International Programme que se desarrolla en nuestra sede de Viña del Mar y de las buenas perspectivas que se avizoran para el enrolamiento de estudiantes para este año tanto del país como del extranjero.

En Humanidades, nuestros seminarios han tenido una muy buena acogida, como es habitual, y la carrera de Bachillerato y Licenciatura iniciada el año pasado en Viña del Mar ha entrado en su segundo año con paso muy firme. Ingeniería Industrial afianza una sólida posición en el campo de pregrado y ha hecho su ingreso a Santiago con un novedoso programa de seminarios de la especialidad. En Derecho, además de su consolidación en Viña del Mar, es digna de destacarse la notable respuesta que ha tenido la convocatoria a un curso de Especialización en Derecho Civil, dictado en la capital y dirigido a abogados; con él, nuestra Escuela entra a ocupar un lugar destacado en el medio jurídico de esa ciudad.

En materia de infraestructura, hemos aumentado de manera importante la capacidad de nuestra sede de Viña del Mar poniendo en operaciones el nuevo Edificio Egresados E.N.V. destinado a albergar la Biblioteca General y las instalaciones del MBA International Programme. En Santiago, la remodelación de la sede, que incluyó la construcción de dos nuevas salas de clases, de más de setenta estacionamientos y aumentar las salas para trabajos de grupo a poco más de treinta, nos permite enfrentar con confianza y calidad los crecientes desafíos de que somos objeto en la capital. En materia de equipamiento, hemos dado un paso importante para que la Universidad disponga de un apoyo de sistemas de información y comunicación acorde con los requerimientos de nuestras actividades y el carácter de los programas que ofrecemos.

No podemos decir que la tarea ha terminado; ni siquiera, que podamos descansar. Nuevos desafíos se presentan cotidianamente en el horizonte que ponen a prueba nuestra creatividad y perseverancia. Confiados en Dios, continuamos nuestro camino.

Gonzalo Ibáñez S.M.  
RECTOR

Viña del Mar, junio de 1997

## Misión y Compromiso

La Universidad Adolfo Ibáñez, organizada como tal en 1988, inicia su historia académica cuando en 1953 la Fundación Adolfo Ibáñez crea la Escuela de Negocios de Valparaíso con el objetivo de plasmar los ideales educacionales de don Adolfo Ibáñez Boggiano, hombre de negocios de ese Puerto. Su objetivo: formar empresarios, dirigentes de empresas y profesionales capaces de colaborar eficazmente con el desarrollo de los negocios y del país del que forman parte; capaces, por esta vía, de alcanzar su máxima dimensión humana.

El servicio a las Empresas constituyó el motor que dió origen a la Escuela de Negocios, pero sus principios entonces, como ahora los de la Universidad Adolfo Ibáñez, no se limitan sólo a los propios de las Ciencias de la Administración de Empresas sino que incluyen todos aquellos que sirven de base a éstos. Las Empresas no se pueden crear ni pueden subsistir en cualquier medio. Su solidez supone una visión de la persona humana y de la comunidad política que les sea congruente y por eso fue que la primitiva Escuela dio paso a la Universidad, para que en su propio seno esos principios fueran cultivados en toda su extensión.

**Naturaleza y finalidad de la Universidad.** La actividad humana es la actividad de un ser que domina su conducta mediante la libertad; para ello, sin embargo, requiere de conocimientos. De ahí que, desde siempre, las personas se hayan preocupado de organizar instituciones destinadas a investigar la realidad, conocerla mediante la ciencia y difundir ese conocimiento a las sucesivas generaciones. La más elevada de esas instituciones es la universidad, la cual tiene por objeto dirigir una mirada a las distintas partes de esa realidad, pero también a ella como un todo. La misma realidad es la medida de la veracidad de esos conocimientos y, por ende, de su posterior enseñanza. Fiel a esta misión, la Universidad Adolfo Ibáñez se esfuerza por dotar a sus alumnos de los conocimientos necesarios para poder ejercer de una manera eficaz las profesiones en que ella los forma.

La Universidad Adolfo Ibáñez ha organizado su quehacer académico en cuatro áreas principales del saber humano: Administración de Empresas, Derecho, Ciencias y Tecnología y, Humanidades.

Las Ciencias de la Administración de Empresas tienen por objeto enseñar a las personas a hacer un uso óptimo de la libertad y de la creatividad en la organización de actividades cuyo objeto es el uso y cultivo de recursos naturales, su posterior transformación en productos útiles al desarrollo humano y su final comercialización de modo que lleguen a las manos de los consumidores dotados de la mejor calidad al precio más bajo posible. Dichas actividades se sustentan sobre la propiedad de los bienes exteriores, la libre iniciativa de los particulares que son sus propietarios y la responsabilidad por el uso que ellos hagan de ese atributo.

La propiedad es precisamente la capacidad de dominio sobre una determinada porción de los bienes exteriores que, atribuída a una determinada persona o grupo de personas, permite a éstos ejercer sobre esos bienes toda la creatividad individual transformándolos y poniéndolos al servicio de la comunidad. Sin propiedad es imposible ejercer la libertad y, por ende, proporcionar a las personas los recursos que necesitan para su progreso personal.

Los estudios de estas ciencias se llevan a cabo tanto a nivel de pregrado como de postgrado y también en una amplia gama de Seminarios y Diplomas de extensión y especialización.

Los Estudios de Derecho apuntan a conocer las leyes, ínsitas en la realidad de las personas humanas, que presiden la distribución, al interior del cuerpo social, de las distintas cosas que requieren ser repartidas para la buena marcha de éste: bienes, cargos, cargas, penas y honores. Asimismo, le corresponde a dicha ciencia el estudio de las leyes y otras fuentes del Derecho que, emanadas de la autoridad política o del mismo cuerpo social, complementan esa distribución primaria. Especial énfasis debe darse al conocimiento del mercado, esto es, del lugar donde las personas intercambian libremente los bienes que cada una produce, pues sólo ahí puede conocerse el valor de cada cosa, presupuesto básico para saber si esos intercambios son o no justos, esto es, equivalentes. La defensa de mercados libres constituye, pues, una de las bases fundamentales de una sociedad no solamente libre sino justa. A la ciencia jurídica le corresponde, en fin, el estudio de los sistemas que, establecidos por la costumbre o por la ley, tienen por misión zanjar en justicia los conflictos sociales de manera que a cada parte en el litigio le sea reconocido lo que es efectivamente suyo y le sea entregado con prontitud. La Carrera de Derecho es el núcleo que aglutina estos estudios.

Los Conocimientos Científicos y Tecnológicos relativos a los distintos aspectos de las cosas materiales constituyen el fundamento último de la capacidad humana para transformarlas en bienes útiles para el consumo de todos. Una vida humana integral no puede permanecer al margen de este conocimiento del cual derivan, después, las diferentes técnicas para su transformación y uso. En la medida de sus posibilidades, la Universidad Adolfo Ibáñez ha iniciado un camino tendiente a unirlos al esfuerzo por descifrar la realidad de estas cosas y por dar a conocer estos conocimientos a los alumnos. Especial importancia da a este conocimiento en cuanto él constituye una de las claves de la competitividad de las empresas. Los respectivos estudios están organizados en torno a la Carrera de Ingeniería Civil Industrial, la cual es complementada por Seminarios de Extensión y actividades de Investigación.

Las Humanidades, en fin, están formadas por el conjunto de ciencias que tienen a la persona humana como finalidad directa y, por ende, lo que ellas enseñan constituye el contexto donde todo otro conocimiento adquiere su pleno sentido. Se trata de visualizar a la persona en sus diferentes dimensiones, especialmente en su espiritualidad, su sociabilidad, su historicidad y su relación con el Creador o religiosidad. Nuestra Universidad, desde sus orígenes como Escuela de Negocios, ha dado una gran importancia a estas ciencias incorporándolas a los diferentes programas académicos, desarrollando una importante cantidad de seminarios sobre los diferentes temas que ellas abarcan y creando una carrera destinada a su enseñanza con menciones en Filosofía, Historia y Literatura.

**Nuestro último compromiso.** A través de todas estas actividades académicas, la UAI busca cumplir a cabalidad con su compromiso fundamental: el bien de las personas, en especial, de los jóvenes, mediante su formación por el conocimiento de la verdad. Nuestra Institución reconoce como medios adecuados para alcanzar ese fin a la investigación de las distintas realidades, al debate y al diálogo entre quienes han hecho de las profesiones académicas el centro de sus vidas y a la docencia para con los alumnos. Nadie posee, de entrada, el conocimiento de la verdad, pero a ella se puede acceder por la vía ardua, dificultosa y llena de tropiezos que constituyen el estudio y la investigación. Sobre el reconocimiento de esta posibilidad descansa, por lo demás, la razón misma de ser de instituciones como las universidades.

Reconocemos, ciertamente, las limitaciones de la inteligencia humana para explicar a fondo la realidad y, por eso, no tememos en recibir el aporte que hace la Revelación Cristiana en la cual reconocemos el meollo de nuestra cultura occidental. Declaramos

por eso nuestra fidelidad al Mensaje de Cristo y reconocemos en la Iglesia Católica a la depositaria integral de ese Mensaje, sin perjuicio de nuestra total independencia y autonomía en la gestión de la Universidad y en la designación de sus autoridades.

Quienes postulen a nuestros programas, lo mismo que quienes asistan a ellos como alumnos, pueden estar ciertos de que la Universidad no hace discriminación alguna ni por credo religioso, color de la piel, sexo, raza u otro factor que no sea la capacidad intelectual o, eventualmente, la edad y la salud compatibles con la actividad académica. De quienes ingresen a sus aulas, tanto como de quienes trabajen en ella, la Universidad no exige sino el cabal cumplimiento de los deberes que a cada uno corresponda, sea como estudiante, como profesor, personal administrativo y auxiliar o directivo, y un acatamiento a las normas morales mínimas que rigen el comportamiento humano.

## Los programas y las sedes de la U.A.I.

La Universidad cuenta con dos sedes principales. La original de Viña del Mar, ubicada en el cerro Recreo, y la de Santiago, ubicada en la comuna de Las Condes en Avenida Presidente Errázuriz. En la primera se imparten las Carreras de pregrado de Ingeniería Comercial, de Ingeniería Civil Industrial, de Derecho y de Humanidades. esta última en sus dos etapas de Bachillerato y de Licenciatura. Ingeniería Comercial constituye el programa original de la Escuela de Negocios de Valparaíso y tiene, a la fecha, más de mil egresados. Derecho e Ingeniería Industrial, creadas en 1990, ya han producido sus primeros licenciados y profesionales. Humanidades comenzó el año pasado. A estas carreras asisten alrededor de 1.000 alumnos.

Asimismo, en esa sede se llevan a cabo programas de seminarios, en los diversos ámbitos de estudio que cubre la Universidad, para la comunidad de Valparaíso, Viña del Mar y ciudades aledañas. Por último, en ella se imparte un programa intensivo de post grado en Administración de Empresas: el International MBA Programme, de un año de duración, dirigido a profesionales tanto chilenos como extranjeros.

En Santiago, la Universidad imparte sus programas de postgrado part-time en Administración de Empresas. El más conocido hasta ahora ha sido, sin duda, el Diploma de Postgrado en Administración de Empresas, DPA, que se ofrecía a todos los profesionales, salvo Ingenieros Comerciales. El año pasado ese programa fue transformado en un Executive MBA para profesionales universitarios; su duración total es de dos años y medio. También se imparte un MBA de este tipo, de un año de duración, para Ingenieros Comerciales y, en algunos casos, Ingenieros Industriales. En estos programas los alumnos suman cerca de quinientos. A los seminarios que se imparten en esta sede asisten alrededor de cuatro mil personas por año, a los que deben sumarse los más de dos mil que asisten a seminarios de Humanidades, especialmente al curso anual Trayectoria de la Sociedad Occidental, que también se imparte en Viña del Mar. Debemos destacar, por último que, desde este año se imparte en Santiago la Carrera de Ingeniería Comercial: ubicada provisoriamente en la sede de Av. Presidente Errázuriz, el próximo año se trasladará a un campus destinada especialmente a albergar este programa y otros de pregrado que paulatinamente se le irán agregando.

## Principales hitos históricos

1953: Creación de la Escuela de Negocios de Valparaíso mediante un convenio suscrito entre la Fundación Adolfo Ibáñez y la Universidad Católica de Valparaíso

1954: Inicio de actividades de la Carrera de Ingeniería Comercial en Valparaíso

1965: Traslado al nuevo edificio construido en el cerro Recreo de Viña del Mar, en lo que había sido, hasta entonces, el parque y la casa habitación de don Adolfo Ibáñez B. y de su familia.

1969: La Fundación Adolfo Ibáñez pone término al Convenio con la Universidad Católica de Valparaíso y, por más de cuatro años, continua sus actividades en forma enteramente independiente

1974: Suscripción de un nuevo Convenio, esta vez con la Universidad Técnica Federico Santa María, de modo de asegurar la entrega a sus egresados de los correspondientes Títulos Profesionales

1979: La E.N.V. inicia sus actividades en Santiago con el programa de Diploma de Postgrado en Administración de Empresas, DPA.

1980: La Universidad se traslada, en Santiago, a su actual sede de Avenida Presidente Errázuriz, Las Condes.

1982: En esta misma sede se dicta por primera vez el curso Trayectoria de la Sociedad Occidental

1986: Se crea, también en Santiago, el primer Magister en Dirección de Empresas que luego constituirá el primer Executive MBA dictado en la Universidad

1988: Se crea la Universidad Adolfo Ibáñez, a la cual se integra la antigua Escuela de Negocios de Valparaíso

1989: Se crean, en la sede de Viña del Mar, las Carreras de Ingeniería Civil Industrial y de Derecho que inician sus actividades en 1990

1996: Inician sus actividades el International MBA Programme y la Carrera de Humanidades (Bachillerato y Licenciatura), ambos en la sede de Viña del Mar. Tanto Derecho como Ingeniería Civil Industrial ofrecen en Santiago sus primeros seminarios de extensión y especialización

1997: Inicia sus actividades en Santiago la Carrera de Ingeniería Comercial.



## EL ALUMNO DE LA UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

El alumno que viene a las aulas de la Universidad Adolfo Ibáñez, especialmente en programas de pregrado, puede estar seguro de que la Universidad hará sus mejores esfuerzos para dotarlo de una óptima preparación en las ciencias en cuyo cultivo ella se ha empeñado. Como contrapartida, la Universidad espera de que él se involucre personalmente en el esfuerzo que significa aspirar a ser mejor. Sin una activa participación suya en el proceso formativo, los resultados de éste no serán satisfactorios.

Esta participación debe apuntar a todo lo que diga relación con el desarrollo de los conocimientos y de las habilidades profesionales, pero no puede descuidar aquellas otras disciplinas que buscan dotarlo de conocimientos globales relativos al hombre, la sociedad y la historia y cuya adecuada comprensión es fundamental para asumir, después, la función de liderazgo social a que, como egresado nuestro está llamado. Estos conocimientos son fundamentales para que pueda orientar adecuadamente su acción en la búsqueda del bien humano tanto individual como social.

Corresponde, además, que sepa que en el mundo de hoy no es posible contentarse con los conocimientos recibidos en un momento de la vida. Si quiere tener éxito sustentable en el tiempo debe estar dispuesto desde ya a actualizar periódicamente esos conocimientos.

El alumno asimismo debe saber, desde que pisa nuestro campus que, para tener éxito en la vida, son menester no sólo los conocimientos teóricos de determinadas ciencias, sino una larga práctica de sus contenidos en la vida profesional. El conocimiento es una de las claves del éxito, pero también lo es la experiencia. Debe pues egresar de nuestras aulas con la convicción de que durante su vida deberá esforzarse con mucha perseverancia para adquirir aquellas habilidades que sólo proporciona el trabajo cotidiano y cuya posesión es fundamental para dominar a fondo una determinada profesión.



El escudo de la Universidad está forjado sobre la base del escudo de Valparaíso que, en su centro, muestra la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes de Puerto Claro sobre una torre afincada en roca.

Hemos mantenido la torre, símbolo de la plaza fuerte que en el plano intelectual queremos ser, y sobre ella se ha puesto una estrella, símbolo de sabiduría a la vez que símbolo marino y mariano, pues la Universidad reconoce como Patrona a la misma Virgen de Puerto Claro. Los animales que circundan esta imagen son "grifos", mitad león, símbolo de fuerza, y mitad águila, símbolo de sagacidad e inteligencia. Ellos representan a la comunidad de profesores y alumnos.

El lema VERITAS LIBERABIT NOS ( la verdad nos hará libres), está tomado del Evangelio, y nos enseña que un uso de la libertad que no se fundamente en el conocimiento de la verdad, es ilusión que terminará por destruir a la misma libertad.

The emblem of Universidad Adolfo Ibáñez is based on the coat of arms of the Valparaíso port in the center of which is the image of Our Lady of Mercy of Puerto Claro standing on a tower built on rock.



We have retained the tower as symbol of the fortress we would like to mean to be in academic matters. Above it, a star, symbol of wisdom, of the sea, and of the Virgin Mary, because the University recognizes Lady of Puerto Claro as its patroness. The animals surrounding this image are gryphons, half lion - for strength - and half eagle - for intelligence and sagacity. They represent the community of professors and students.

The motto : VERITAS LIBERABIT NOS (the truth will make us free) is taken from the Gospel, teaching us that any use of freedom not based on the knowledge of truth is an illusion and will end by destroying freedom itself.



# UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

## JUNTA DIRECTIVA

### DECLARACION PUBLICA

En la última reunión ordinaria de la Junta Directiva de la Universidad Adolfo Ibáñez, celebrada el 26 de junio recién pasado, el Rector señor Gonzalo Ibáñez Santa María manifestó su decisión de incorporarse a la vida política activa del país. Ello, como consecuencia de un ofrecimiento que se le formuló para postular como candidato a diputado por Viña del Mar. El señor Ibáñez señaló la importancia que él siempre ha reconocido a la actividad política, como una forma de promover y defender los valores de una sociedad inspirada en los principios de nuestra cultura. Ese ha sido también el propósito de su trayectoria como universitario.

En atención a los fundamentos planteados y a la voluntad expresada por el señor Ibáñez, la Junta Directiva aceptó su renuncia al cargo de Rector, con fecha 15 de julio de 1997. En su reemplazo, y a partir de esa fecha, asumirá como Rector Suplente el Vice Rector Académico de la Universidad, Profesor Víctor Küllmer K.

La Junta Directiva de la Universidad desea expresar su profundo reconocimiento a la gestión de rectoría del señor Gonzalo Ibáñez Santa María. Al constituirse la Universidad en el año 1989, el señor Ibáñez fue nombrado como su primer Rector. Durante su período la Universidad Adolfo Ibáñez ha logrado consolidarse como una de las principales instituciones de educación superior en Chile, permanentemente inspirada en los altos propósitos de una formación humanista y profesional, en la cual la rigurosidad de los estudios se complementan con el desarrollo de aptitudes para enfrentar los desafíos propios de la sociedad chilena. Fue en su rectoría donde, además de los estudios de Negocios, se incorporaron las enseñanzas de Derecho, de Ingeniería Civil Industrial y de Humanidades. También se crearon programas de posgrado, en los cuales la Universidad logró consolidar su liderazgo en la formación empresarial, extendiéndose ahora a otros países de nuestro continente. Volcó también su preocupación a la actividad de extensión, en una formación integral, en la cual la religión, la historia, la literatura, el arte y la música han encontrado una ocasión de estudio, ampliamente reconocida. Junto a lo anterior, durante su período, la Universidad ejecutó obras mayores de infraestructura, con el resultado de un significativo aumento de planta física y de su equipamiento, tanto en su sede de Santiago como en la de Viña del Mar.

La Junta Directiva de la Universidad Adolfo Ibáñez agradece la gestión del Profesor Gonzalo Ibáñez y junto con expresarle los deseos de nuevas realizaciones en las actividades que está dispuesto a iniciar, reconoce en él el compromiso con una trayectoria universitaria de la cual su propia rectoría será motivo de valioso y permanente ejemplo.

Viña del Mar, julio de 1997